

GUILLERMO FRANCOVICH: UNA FACETA DE SU PENSAMIENTO Y UN APENDICE BIBLIOGRAFICO

POR

JOSE LUIS GOMEZ-MARTINEZ
The University of Georgia

Ensayista, dramaturgo e historiador del pensamiento iberoamericano, la obra de Guillermo Francovich destaca sobre todo por surgir en íntimo diálogo con las circunstancias de su época y por haberse mantenido en constante evolución desde sus primeros escritos en la década de los veinte hasta nuestros días. Esta característica de su obra adquiere un significado especial en el momento de estudiar la cultura boliviana, y es tal su profunda relación, que el desarrollo del pensamiento boliviano, a partir de la década de los treinta en el nivel abstracto de los principios teóricos, se ejemplariza en la trayectoria de la obra de Guillermo Francovich. En este estudio vamos a ocuparnos de sus escritos anteriores a la revolución boliviana de 1952 y que coinciden con el surgir de la generación del Chaco, con la incertidumbre que caracterizaba al pensamiento boliviano inmediatamente anterior y con el lento proceso de toma de conciencia de la realidad boliviana que se inicia en la década de los treinta.

De lo escrito por Guillermo Francovich durante los años anteriores a la guerra del Chaco (1932-1935), *Supay* —publicado en 1935, pero escrito antes de 1932— es la obra que mejor representaba el sentir general de la población culta boliviana. Se muestra en ella el fin de una época, cuyos valores parecen desintegrarse sin que hubieran sido todavía sustituidos por otros que dieran un propósito a la vida: «Encuentro que nosotros mismos, la generación que encarnamos, vive una existencia trágica... Desorientados dentro de un mundo que... se abre hacia el porvenir con aspiraciones que no sabemos definir» (p. 42). El mismo Francovich parecía sentir por entonces este desconcierto, aunque en *Supay* hace uso oportunamente del diálogo. Mediante este género literario, tan próximo a su intención ensayística, puede Francovich reflexionar sobre las diversas posiciones dominantes en la Bolivia de la preguerra. Así consigue exponer el

pensamiento pesimista a que daba lugar la falta de una comprensión del sentido del desarrollo boliviano: «Somos un pueblo en que las razas se disgregan y las tradiciones aún no existen... Nuestra alma, como recién nacida, no sabe dónde agarrarse. ¿Cómo no hemos de sentir la necesidad de buscarnos a nosotros mismos?» (p. 60). Esta postura era la misma contra la cual Francovich ya se había pronunciado en años anteriores —en «Esquema de la historia de Bolivia», 1931— al señalar que las razas, lejos de «disgregarse», se fundían en el mestizaje y que Bolivia era considerada joven sólo por pensar que se iniciaba con la República, cuando en realidad sus orígenes se remontaban a la época precolombina y a la España medieval.

De todos modos, independientemente de las causas, *Supay* nos presenta con éxito la tendencia hacia el escapismo que dominaba en la juventud culta de finales de la década de los veinte. En el último diálogo, en «El banquete», es donde Francovich describe con más nitidez las tres posiciones principales ante la realidad circundante del momento: A) «Carlos» busca la eternidad en lo bello; en un país oprimido donde toda obra práctica estaba todavía por hacer, él prefiere cerrar los ojos ante su realidad inmediata y para justificarse opina que «nuestra admiración y todo nuestro cariño son para aquellos que se ostentan, ante nosotros, como florecimientos inútiles de la vida... La verdad es que no amamos a los hombres útiles» (p. 79). B) «Ernesto» prefiere abandonarse en el quietismo y la contemplación religiosa, que expresa a través de su envidia a «los pájaros que olvidan el pasado e ignoran el porvenir» (p. 92). Elige así desentenderse de su circunstancia, que le hace sentir «la fatiga de las grandes responsabilidades y mirar con horror el futuro» (p. 93). C) «Eduardo» representa la tercera postura, también escapista, aunque, al contrario de los otros dos, reconoce los problemas de su sociedad contemporánea y persigue una solución; pero luego, de espaldas a la realidad, se pierde en la abstracción utópica de una sociedad perfecta. Quizá lo que todas estas posiciones ocultaban era la congoja íntima de una generación en búsqueda de su destino: «Yo y muchos como yo, necesitamos de algo más que juegos elegantes del pensamiento, de inútiles espejismos intelectuales ajenos a la realidad trágica de la vida» (pp. 61-62), y que luego la guerra del Chaco les ayudaría a definir.

La década de los treinta vio también surgir una Europa muy distinta de aquella idealizada durante el siglo XIX. Parecía que las predicciones de Spengler se estaban cumpliendo y que la «decadencia de Europa» era algo inminente. Ello incitó a una nueva evaluación de lo iberoamericano, que proponía la independencia cultural como primer paso hacia la comprensión de la propia realidad. Guillermo Francovich encuentra un modelo oportuno en Francis Bacon y que él expone en *Los ídolos de Bacon* (1938).

Lo mismo que Bacon en los umbrales de la modernidad europea, cree Francovich en la necesidad de reconocer y destruir los «ídolos» que los europeos nos imponen:

Es evidente la gran facilidad con que los sudamericanos rendimos culto a los *ídolos* europeos que, conquistando a los hombres desde dentro, perpetúan imperialismos intelectuales que, casi siempre, implican imperialismos económicos o políticos... El día en que los latinoamericanos podamos comprender lo que hay de meramente europeo y circunstancial en las ideas que Europa impone al mundo, el pensamiento humano se elevará a un nivel más puro y más universal que el que actualmente posee (p. 21).

La experiencia de la década de los treinta en Bolivia, elevada al plano de la abstracción teórica, le permite confirmar a Francovich que «la existencia de una mentalidad colectiva, que nace y se transforma de acuerdo con las modificaciones sociales y se impone categóricamente a los individuos, es indiscutible» (p. 76). Se inicia de este modo una nueva etapa en el análisis de lo boliviano, que hará ahora comprensivo el significado y mensaje de la generación del Chaco. El punto de partida se basa en que «las ideas no pueden ser comprendidas y apreciadas en su plenitud si se las aísla del ambiente en que surgen» (p. 79). Una vez establecido este postulado, Francovich proyecta nuevas conclusiones, que, de acuerdo con la realidad social de su tiempo, significan un nuevo modo de ver y definir lo boliviano. La composición étnica deja así de ser un elemento primordial, pues, como señala Francovich, «los grupos nacionales no se distinguen entre sí tanto por la forma de su cráneo o el color de su piel como por las concepciones del mundo y de la vida que poseen» (p. 79). Por ello, los pueblos «adoptan actitudes diferentes frente al mundo, actitudes definidas, armónicas, que son otras tantas posiciones que lo humano toma frente a la realidad» (p. 80). *Los ídolos de Bacon* (1938) supone, en cierto modo, una justificación epistemológica de lo que estaba ya sucediendo en Bolivia desde comienzos de la guerra del Chaco (1932). Se había comenzado a ser fiel a la realidad circundante y se estaban descubriendo nuevas dimensiones de creación que mostraban las posibilidades artísticas de un pueblo (Fig. I).

Pero al revelarse la riqueza de lo autóctono, se pretendió ahora, en posiciones extremas, rechazar todo lo europeo en un intento de identificar lo boliviano con lo indígena y en reclamar como propio un mundo utópico precolombino. Frente a estas posturas Francovich daría énfasis al carácter dinámico de la historia, manifestando que «cada época, cada generación, tiene sus problemas y soluciones propias» (p. 113). Además, considera am-

FIGURA I

MARINA NÚÑEZ DEL PRADO: *Madona Aymara* (1946). Granito

bos extremos deplorables e igualmente negativos para el desarrollo nacional: «Hay dos posibles errores con respecto a las mentalidades nacionales —nos dice—: el primero consiste en querer encerrar conscientemente el pensamiento dentro de los moldes de lo nacional..., en cultivar el color local, por un deseo de diferenciación. Esta tendencia arrastra peligrosamente hacia un folklorismo» (p. 81). «El otro error consiste en imitar la mentalidad extranjera y reducirse a consumir los productos de su cultura» (p. 82). Quedaba así implícito uno de los postulados más básicos de toda independencia cultural, pero que por falta de desarrollo teórico sigue motivando todavía hoy en la sociedad boliviana posiciones encontradas. En efecto, al rechazar los dos extremos anteriores, no se desea tampoco un medio con partes del uno y del otro, ni se implica que el camino a seguir sea «hacia lo propio». «Lo propio» no es la meta, sino el origen. El punto de partida es siempre uno mismo en conformidad con sus circunstancias y su propia realidad; la meta coincide con los deseos de universalidad del ser humano: expresar mi realidad de modo que sea universalmente entendida. Así, por ejemplo, en la *Madona Aymara*, escultura de Marina Núñez del Prado (Fig. I).

La situación conflictiva en que obtiene su madurez la generación del Chaco no sólo hace posible una ruptura espiritual con las generaciones precedentes, sino que también inyecta un dinamismo arrollador a sus deseos de transformación y recuperación de lo boliviano. Para comienzos de la década de los cuarenta se ha efectuado ya una total mudanza en el modo como los intelectuales se juzgan a sí mismos y cómo perciben el futuro del país. De la tendencia escapista que dominaba en los años anteriores a la Guerra del Chaco, y que era causada por falta de definición personal, sin duda motivada por carecer de identidad nacional, surge en la década de los cuarenta un fuerte nacionalismo político y cultural acompañado de nueva fe en el futuro boliviano. Este optimismo se encuentra presente en las páginas del *Pachamama. Diálogo sobre el porvenir de la cultura en Bolivia* (1942), de Guillermo Francovich. Lo mismo que *Supay* reflejaba la situación de incertidumbre anterior a 1932, *Pachamama* representa el pensamiento maduro de Francovich y la euforia que caracterizaba a los intelectuales en la década de los cuarenta. El proceso acelerado de cambios internos, sobre todo en el modo de ver la realidad nacional, y la situación internacional de aquel momento servían para justificar este estado de exaltación que Francovich resume con las siguientes palabras:

Europa se desangra... Tal logre sobrevivir a la tragedia. Pero es un hecho que nunca más tendrá el señorío del mundo que supo conquistarse por su espíritu. Entonces alguien tiene que tomar el lugar que quedará vacío. ¿Quién ocupará el puesto?... Yo creo que la América

nuestra. Esta América india que aún tiene el alma virgen y que ofrece tantas posibilidades... Los más grandes escritores de la Europa contemporánea son del mismo parecer. Spengler, que profetizó la decadencia de Occidente, anunció que una nueva cultura se estaba gestando en la América Latina... Keyserling, otro vidente, ha hecho igual pronóstico. En sus *Meditaciones sudamericanas* ha dicho que «la próxima resurrección de ese espíritu... tendrá lugar en la América del Sud» (pp. 9-10).

La destrucción del pedestal en el que se había mantenido la cultura europea creó de inmediato un vacío que a su vez fundamentó una toma de conciencia. Al rechazar el modelo europeo, el intelectual boliviano se dio cuenta de que, en verdad, carecía de una cultura propia y de que necesitaba conquistar su soberanía espiritual. No hay razón, nos dice Francovich, para que se perpetúe «la sumisión de nuestra inteligencia y en general de nuestra vida cultural a directivas extrañas». Y continúa:

¿Cómo es posible que, teniendo necesidades e inquietudes propias, que nacen de los problemas de nuestra propia vida, no tengamos un pensamiento y un espíritu también propios? ¿Si el ritmo de nuestra existencia no es el mismo que el de los viejos países del mundo, cómo ha de serlo el de nuestra espiritualidad? (pp. 5-6).

Pero estas reflexiones llevaban también, a través de la exaltación de la propia circunstancia, a una rigidez en el pensamiento, pues se llegaba a creer que «sólo las culturas profundamente nacionalistas alcanzan la universalidad» (p. 80). Frente al extremo que podía suponer esta posición, Francovich defiende la tesis de que «la originalidad no puede buscarse como fin» (p. 82). Además, al buscar la marca distintiva, se corría el peligro de dar una importancia excesiva a lo raro, de permanecer en lo externo, con lo que el pensamiento se estancaría en la superficialidad de lo folklórico. Francovich, por el contrario, deseaba que junto a la reafirmación de la circunstancia peculiar boliviana, se reconociera también que «la historia avanza hacia lo universal» (p. 73). Es decir, llega a la conclusión de que, en realidad, no existe oposición entre el reconocimiento de la propia circunstancia que proporciona una perspectiva única a lo que se piensa desde Bolivia y la dimensión de valor universal que se debe perseguir con todo pensamiento. Para él, lo ideal sería «que cada pueblo diera sus notas propias, exclusivas, diferentes, y por eso mismo complementarias de las otras. Las diferencias, en vez de separar a los hombres, los harían solidarios dentro de una grandiosa armonía universal» (p. 16).

No obstante, al examinar Guillermo Francovich la obra de recuperación del pasado que se estaba llevando a cabo en Bolivia, observa que el estudio

de lo nacional seguía haciéndose desde una perspectiva extraña. Se partía de unos valores ajenos, que si bien representaban un paso necesario en el proceso inicial de interiorización, el resultado, en el mejor de los casos, quedaba truncado, cuando no se llegaba a una adulteración total de la realidad. Su censura de que «todos esos temas han sido encarados con criterio europeo, con puntos de vista que no nos corresponden» (p. 79), se aplicaba también a dos obras del mismo Francovich escritas con anterioridad y que pueden servirnos ahora de ejemplo. Me refiero a *Filósofos brasileños* (1939) y *La filosofía en Bolivia* (1941). En ambos casos, más que una historia de las ideas brasileñas o bolivianas, lo que se hacía era el estudio de la recepción en América de los movimientos filosóficos europeos. Así, en *La filosofía en Bolivia* se estudia «La decadencia de la escolástica», «Los enciclopedistas», «La filosofía de Destutt de Tracy», «La filosofía escocesa», «El eclecticismo», «Un moralista kantiano», «La filosofía jurídica de Ahrens», «El positivismo», «Los spencerianos» y, en fin, el libro termina con «El marxismo». Guillermo Francovich superó esta etapa inicial en *El pensamiento boliviano en el siglo XX* (1956), a pesar de que, todavía aquí, parte del supuesto de que «es, desde luego, un hecho que el pensamiento boliviano ha venido siempre siguiendo determinadas tendencias predominantes en Europa» (p. 161). Al redactar el libro, sin embargo, supo conseguir el delicado equilibrio que supone reconocer las influencias de los movimientos ideológicos europeos y al mismo tiempo subordinar el estudio de esas ideas importadas, y su posible influencia en los pensadores que se analizan, al desarrollo de la circunstancia boliviana.

Aparte de su obra histórica, pionera en el movimiento de recuperación del pasado boliviano, Guillermo Francovich escribió en 1945 un estudio, *Tito Yupanqui, escultor indio*, en el que consigue expresar con nitidez la trascendencia y profundidad de su labor teórica. Se resuelve por utilizar un ejemplo plástico capaz de permitir una visualización de los conceptos abstractos que él había venido elaborando. Además, lo hacía también convencido de que, en Bolivia, el arte estaba llamado a servir una función educativa idónea para acelerar la evolución espiritual del pueblo boliviano. Al mismo tiempo, su posición respecto al arte resultaba un excelente ejemplo de lo arriesgado de las interpretaciones superficiales que tienden a ver el mundo en función de extremos. En efecto, Francovich sostiene que «el deber del artista es llevar a la más alta perfección su arte» (p. 23), con lo cual parecería apoyar a los defensores del arte por el arte. Pero como el artista no es un ser aislado de su circunstancia, Francovich puede continuar afirmando que «el arte está, como toda auténtica actividad del espíritu, plantado en la realidad... El artista pertenece a su medio social y político aunque, al mismo tiempo, es un ser que lo supera» (p. 24). Es decir, lo que

nos propone no es una avenencia entre el arte por el arte y el arte comprometido; Francovich pide al artista que sea auténtico a su propia realidad, a sí mismo —lo que supone ya un compromiso con el mundo circundante—, y que desde esta realidad, que es él como persona, que pretenda alcanzar «la más alta perfección en su arte».

El ejemplo de que hace uso para establecer el sentido profundo de sus afirmaciones apelaba por igual al intelecto y a la sensibilidad de los bolivianos. Analiza la personalidad y obra de Tito Yupanqui, escultor de la Virgen de Copacabana, y concluye:

Tito Yupanqui tiene que ser considerado el precursor si no el creador del arte nacional. Nacido en esta tierra, habiendo formado su personalidad artística en las ciudades altioplánicas, llegó a producir una obra en que el modelo europeo encarnaba el espíritu indio... [y lo consiguió porque] quería llevar a sus creaciones las palpitaciones de su corazón y por lo mismo sentía la necesidad de que la virgen que soñaba tuviera algo de las mujeres que él conocía y entre las cuales se encontraba, de piel trigueña y ojos almendrados, que hablaban a su alma y a su sensibilidad. Y quiso ser fiel a ésta (p. 15).

El mestizaje en lo boliviano es, pues, según Francovich, algo mucho más profundo que el colorido folklórico; es algo natural que procede de su intimidad y cuyo origen se remonta a la amalgama de culturas que tiene lugar desde los comienzos del virreinato; no es, por tanto, si ha de ser auténtico, algo que se pueda pretender, sino algo que se es. Y Francovich hace especialmente hincapié en la autenticidad, pues en ella reside, como en la Virgen de Copacabana de Tito Yupanqui, el posible valor universal de la obra de arte.

Con *Tito Yupanqui, escultor indio* cerramos el ciclo de las obras de Francovich publicadas con anterioridad a la revolución de 1952. Con ella queda también expresada la magnitud del cambio que se ha experimentado y que es un reflejo de la transformación misma que tuvo lugar en la sociedad boliviana.

BIBLIOGRAFIA DE Y SOBRE GUILLERMO FRANCOVICH

La mayor parte de las obras de Guillermo Francovich se caracterizan por su intención ensayística y responden a las circunstancias de su época. De ahí que su primera publicación —incluso los diálogos y las obras de teatro— sea casi siempre en las páginas literarias de la prensa boliviana. En la bibliografía que sigue anoto todos los libros de Guillermo Francovich publicados has-

ta la fecha, indicando en su caso los escritos que en ellos se incluyen. Las publicaciones no recogidas en libro y algunas otras que por su importancia necesitan ser identificadas con su fecha de publicación original, llevan entradas aparte. La bibliografía sobre Guillermo Francovich es sólo una amplia selección de los estudios y comentarios más importantes.

LIBROS DE GUILLERMO FRANCOVICH

- Supay* [escrito antes de 1932]. 1.^a ed. en portugués, trad. de Pizarro Loureiro. Río de Janeiro: Norma Editora, 1935; 2.^a ed. Sucre: Charcas, 1939; 3.^a ed. La Paz: Ediciones Camarlinghi, 1971 [incluye seis diálogos: *Supay*; *Don Juan de Toledo*; *Como don Quijote*; *La vuelta a Sócrates*; *El banquete*; *Nuestra soledad*].
- Los ídolos de Bacon*. 1.^a ed. en portugués, trad. de Pizarro Loureiro. Río de Janeiro, 1938; 2.^a ed. Sucre: Universidad de San Francisco Xavier, 1942; 3.^a ed. La Paz: Juventud, 1974; 4.^a ed. La Paz: Juventud, 1974.
- Filósofos brasileños*. Río de Janeiro: Borsoi, 1939; 2.^a ed. Buenos Aires: Losada, 1943; 1.^a ed. en portugués, trad. de Irineu Strenger. São Paulo: Flama, 1947; 2.^a ed. en portugués. Río de Janeiro: Presença, 1979.
- Pachamama. Diálogo sobre el porvenir de la cultura en Bolivia*. Asunción: La Colmena, 1942; 2.^a ed. La Paz: Juventud, 1973.
- La filosofía en Bolivia*. Buenos Aires: Losada, 1945; 2.^a ed. La Paz: Juventud, 1966; 1.^a ed. en portugués, *A filosofia na Bolivia*. Río de Janeiro: Imprenta Nacional, 1945.
- La filosofía existencialista de Martín Heidegger*. Sucre: Universidad de San Francisco Xavier, 1946.
- El pensamiento universitario de Charcas y otros ensayos*. Sucre: Universidad de San Francisco Xavier, 1948 [incluye los siguientes estudios: *El pensamiento universitario de Charcas*; *Los estudios en la universidad colonial*; *Gaspar de Villarreal*; *José de Aguilar*; *Juan José de Segovia*; *Un diálogo de Monteagudo*; *Manuel Rodríguez de Quiroga*; *Un doctor de Chiquisaca*; *La Universidad de Charcas y la revolución del 16 de julio de 1809*; *Mariano Alejo Alvarez*; *Un crítico de Rousseau en el alto Perú*; *El maquiavelismo en la revolución de la independencia americana*; *Un discípulo de Lamennais en Bolivia*; *El pensamiento de Manuel José Cortés*; *El Comte boliviano*; *Dos filósofos del derecho*; *Opiniones extranjeras sobre La filosofía en Bolivia*; *La filosofía en la América Latina*].
- Valéry y Kierkegaard*. México: UNAM, 1948.
- Los papeles de José Ramón*. Sucre: Universidad de San Francisco Xavier, 1949 [véase edición de 1984].
- El mundo, el hombre y los valores*. La Paz: Fénix, 1950; 2.^a ed. bajo el título de *Restauración de la filosofía*. México: Orión, 1967; 3.^a ed. La Paz: Juventud, 1981.

- Toynbee, Heidegger y Whitehead.* Buenos Aires: Raygal, 1951; 2.^a ed. Buenos Aires: Plus Ultra, 1973.
- La seguridad colectiva internacional.* París: UNESCO, 1951.
- El condenado por desconfiado.* México: UNAM, 1954.
- El pensamiento boliviano en el siglo XX.* México: Fondo de Cultura Económica, 1956; 2.^a ed. La Paz: Los Amigos del Libro, 1985.
- Todo ángel es terrible.* México: UNAM, 1959.
- Franz Tamayo.* La Habana: Ediciones Siglo XX, 1961.
- Tres poetas modernistas de Bolivia.* La Habana: Mirador, 1962; 2.^a ed. La Paz: Juventud, 1971.
- El cinismo.* Puebla: Cajica, 1963.
- Restauración de la filosofía.* México: Orión, 1967 [recoge el texto íntegro de *El mundo, el hombre y los valores*].
- Los tipos humanos y la historia.* Puebla: Cajica, 1970 [incluye los siguientes ensayos: Los tipos psicológicos y la historia; Mito e historia; Los hermanos enemigos; El hombre y el acontecer; Quetzalcoatl y Tezcatlipoca; El dualismo histórico; Prometeo y Epimeteo; La repetición; Manco Capac y Ayar Cachi; El progreso; La historia ineludible; El condenado por desconfiado].
- El estructuralismo.* Buenos Aires: Plus Ultra, 1973; hay una edición anterior bajo el título de *Ensayos sobre el estructuralismo.* La Paz: Facultad de Filosofía y Letras, 1970 [incluye: El estructuralismo de Lévi-Strauss; La arqueología de las ciencias humanas de Michel Foucault; Marxismo y estructuralismo; Sartre y el estructuralismo; Marcuse, la civilización y el hombre unidimensional; La aldea planetaria de Mac Luhan].
- La búsqueda. Ensayo sobre la religión.* Puebla: Cajica, 1972 [incluye los siguientes estudios: La religión y nuestro tiempo; La ambigüedad humana; El Dios oculto; La búsqueda; El encuentro; El espíritu y el amor; El punto de vista de Thoas; El punto de vista de Ifigenia; En los confines del pensamiento; La esperanza; Simone Weil; Dimensiones de la ausencia; Los tres órdenes de Pascal; Filosofía y sueño; Prisionero de Circe].
- Alberto Ostria Gutiérrez.* La Paz: Ediciones Isla, 1974.
- Teatro completo.* Vol. I. Cochabamba: Los Amigos del Libro, 1975 [incluye las siguientes piezas: El monje de Potosí; La sombra; Los apóstoles; La gitana; Como los gansos; Un puñal en la noche; Reunión improvisada; Empresario de sueños; El reencuentro; Soledad y tiempo; Monseñor y los poetas].
- Los caminos del exceso.* Sucre: Imprenta Universitaria, 1977 [incluye los siguientes ensayos: Los caminos del exceso; Paul Valéry; Soeren Kierkegaard; El casuista de Pascal; La existencia como economía, como desinterés y como caridad].
- Tito Yupanqui, escultor indio.* La Paz: Juventud, 1978 [incluye: Tito Yupanqui, escultor indio; Adolfo Costa du Rels, escritor de expresión francesa; Los Andes no creen en Dios; Teogonía andina; Estrella segregada; La

- poesía de Yolanda Bedregal; Sabiduría de la soledad; Una antología de la filosofía latinoamericana; Esquema de una fe filosófica].
- Alcides Arguedas y otros ensayos sobre la historia*. La Paz: Juventud, 1979 [incluye: Alcides Arguedas; Lewis Hanke y Gunnar Mendoza; El libro de Arzáns; Arzáns moralista; Pereza y diligencia; Lo trágico en la historia; Tipos de dirigentes; Tipos humanos y el acontecer; El historiador; La historia; El individuo ante la historia; La historia y el presente; La historia y el futuro; Dos escépticos griegos; Las teorías de Cournot y Meyer; Rafael y los filósofos; La historia cuantitativa; Historiografía boliviana].
- Ensayos pascalinos*. Sucre: Imprenta Universitaria, 1979 [incluye tres ensayos: Pascal y el psicoanálisis; El argumento de la apuesta y el manifiesto comunista; Los tres órdenes].
- Los mitos profundos de Bolivia*. La Paz: Los Amigos del Libro, 1980 [además del estudio central, Los mitos profundos de Bolivia, pp. 7-162, incluye los siguientes escritos: Los sueños de la tierra; Una mística de la piedra; Las moscas (cuento); En torno a Rodó; Entrevista en *El Diario* de La Paz; Orfeo negro].
- El monje de Potosí*. La Paz: Los Amigos del Libro, 1982.
- El odio al pensamiento. Los nuevos filósofos franceses*. Buenos Aires: Depalma, 1982.
- Teatro completo*. Vol. II. Cochabamba: Los Amigos del Libro, 1983 [incluye: Cervantes quiere ser corregidor de La Paz; Clavileño; Florianita; El monedero falso; Quitacapas; La cabeza cortada; Tentación; incluye también diez estudios sobre el teatro de Guillermo Francovich que se anotan en entradas por separado].
- Correspondencias*. La Paz: Los Amigos del Libro, 1983 [incluye los siguientes ensayos: Flaubert y Tamayo; Wilde y Thoreau; Deportes y Cetina; Tamayo y Toynbee; Drummond de Andrade y Céspedes Toro; Skinner y Foucault; Freud y La Bruyère; Cervantes y Bernard Pivot; Reynolds y Valéry; Sócrates y Tennyson; Lucano y Unamuno; Camba y Cervantes; Pascal y Whitehead; Baudelaire y Beatriz Schulze Arana; Sor Juana Inés de la Cruz y Adela Zamudio; Kierkegaard y Norma Brown; Bastiat y Swift; Marcial y Reynolds].
- Los papeles de José Ramón y otros diálogos*. La Paz: Juventud, 1984 [incluye: Los papeles de José Ramón; Infierno; El complejo de Rousseau; En torno a Rodó; Lo eterno femenino; Centauros y sirenas; Un poema de Bertold Brecht; Residencia en los astros; Los fantasmas de la crisis; No el cuento de un idiota. Se incluyen también tres entrevistas y cinco comentarios sobre su obra].
- Editor y traductor de René Halconruy, *Georges Rouma. Pionero de las relaciones pedagógicas belgo-bolivianas*. Sucre: Editorial Universitaria, 1980.

ARTICULOS DE GUILLERMO FRANCOVICH

- «Las ideas nacionalistas de Jaime Mendoza», en *Revista de la Universidad de Chuquisaca* (1928), pp. 31-40.
- «Esquema de la historia de Bolivia», en *El Diario*, 15 de marzo de 1931.
- «Humanismo latinoamericano», conferencia pronunciada en São Paulo en 1944. Reproducida en *Pachamama* (La Paz: Juventud, 1973), pp. 63-88.
- «Francisco Mejías», en *La Razón*, 14 de junio de 1945.
- «La serpiente», en *La Razón*, 3 de noviembre de 1946.
- «El caballero de la fe», en *La Razón*, 24 de noviembre de 1946.
- «Los estados de la vida», en *La Razón*, 8 de diciembre de 1946.
- «La Universidad de Chuquisaca y el Ecuador», en *La Razón*, 1 de junio de 1947.
- «La Universidad de Chuquisaca y el Perú», en *La Razón*, 13 de julio de 1947.
- «La defensa de Buenos Aires y Chuquisaca», en *La Razón*, 3 de agosto de 1947.
- «El porvenir de la cultura en la América Latina», en *La Razón*, 31 de agosto de 1947.
- «Venezuela en Chuquisaca», en *La Razón*, 23 de noviembre de 1947.
- «Socialismo humanista», en *La Nueva Democracia* (enero de 1951), pp. 28-33.
- «Esquema de una fe filosófica», conferencia pronunciada en La Habana en 1957. Reproducida en *Tito Yupanqui* (La Paz: Juventud, 1978), pp. 109-144.
- «El pensamiento de Francisco Romero», en *Presencia Literaria*, 21 de julio de 1963.
- «Las manos sucias», en *Presencia Literaria*, 13 de marzo de 1966.
- «En torno a Ricardo Jaimes Freyre», en *Presencia Literaria*, 6 de julio de 1975.
- «La historia de las ideas en la América Latina», en *Presencia Literaria*, 9 de marzo de 1978.
- «Para una historia de las ideas sobre el teatro en Bolivia», en *Presencia Literaria*, 27 de abril de 1980.
- «El socialismo humanista de Zelada Valda», en *Presencia Literaria*, 26 de octubre de 1980.
- «Una mística de la tierra», en *Presencia Literaria*, 25 de enero de 1981.
- «Mis ochenta años», en *Presencia Literaria*, 15 de marzo de 1981.
- «¿Qué es el ensayo literario», en *Presencia Literaria*, 5 de julio de 1981.
- «Por teléfono (pieza teatral en un acto)», en *Presencia Literaria*, 3 de marzo de 1983.
- «Los fantasmas de la crisis», en *Presencia Literaria*, 10 de julio de 1983.
- «No el cuento de un idiota... (diálogo)», en *Presencia Literaria*, 7 de agosto de 1983.
- «El apocalipsis», en *Ultima Hora*, 16 de agosto de 1983.
- «El banquete», en *Ultima Hora*, 11 de abril de 1984.

- «La aversión por la infancia. Diálogo», en *Presencia Literaria*, 13 de mayo de 1984.
 «Tito Yupanqui», en *Ultima Hora*, 28 de mayo de 1984.
 «Los libros y su destino», en *Ultima Hora*, 6 de febrero de 1985.

LIBROS SOBRE GUILLERMO FRANCOVICH

- COVARRUBIAS CÁRDENAS, Juan: *Francovich: Humanismo cultural latinoamericano*. Cochabamba: Universidad Católica Boliviana, 1978, 152 p.
 D'ALMEIDA VÍCTOR, Edgar: *Guillermo Francovich*. Río de Janeiro: Edições C.I.P., 1944, 19 p.
 ROSS, Waldo: *Hijos de la roca (El pensamiento de Guillermo Francovich)*. México: Orión, 1954, 227 p.
 ZELADA C., Alberto: *El pensamiento de Guillermo Francovich*. Sucre: Imprenta Universitaria, 1966, 78 p.

ARTICULOS Y NOTAS SOBRE GUILLERMO FRANCOVICH

- ALMEIDA, Renato: «La flauta de Supay», en *Presencia Literaria*, 25 de enero de 1981.
 ARANCIBIA HERRERA, Mario: «Entrevista con Mario Arancibia Herrera», en *Papeles de José Ramón y otros diálogos*, pp. 131-139.
 ARDUZ RUIZ, Heberto: «Con Guillermo Francovich», en *Presencia Literaria*, 3 de abril de 1983. Reproducido en *Los papeles de José Ramón y otros diálogos*, pp. 141-147.
 ARIAS, Augusto: «Notas de lectura (sobre 'El hombre, el mundo y los valores')», en *El Comercio* (Ecuador), 24 de octubre de 1954. Reproducido en *Los papeles de José Ramón y otros diálogos*, pp. 151-152.
 BACIU, Stefan: «Teatro vivo», en *El Diario de Hoy* (El Salvador), 21 de octubre de 1978. Reproducido en *Teatro completo*, II, pp. 339-341.
 — «Un ensayista boliviano», en *Presencia Literaria*, 22 de febrero de 1981.
 BALLIVÍAN CALDERÓN, René: «Notas acerca de una introducción», en *Presencia Literaria*, 31 de agosto de 1975. Reproducido en *Teatro completo*, II, pp. 331-334.
 — «Correspondencia relativa a la historia cuantificada», en *Presencia Literaria*, 16 de noviembre de 1975.
 BIBLOS-MAN: «¿Dos escritores cínicos?», en *Presencia Literaria*, 8 de julio de 1964.
 CAJÍAS K., Huáscar: «El monje de Potosí», en *Presencia Literaria*, 14 de octubre de 1962. Reproducido en *Teatro completo*, II, pp. 353-354.
 CARBONELL, Miguel Angel: «Perfil de Guillermo Francovich», en *Boletín de la Academia Cubana de la Lengua* 6, núms. 1-4 (1957), pp. 119-123.

- CASTAÑÓN BARRIENTOS, Carlos: «Un libro sobre el pensamiento de Francovich», en *Presencia Literaria*, 19 de junio de 1966.
- «En los ochenta años de Guillermo Francovich», en *Presencia Literaria*, 25 de enero de 1981.
- CATURLA BRÚ, Victoria: «El subconsciente cósmico de Guillermo Francovich», pp. 129-132; «Determinación de los tipos históricos...», pp. 166-172; «Concepto metafísico de Guillermo Francovich en la teoría del amor», pp. 232-236, en *¿Cuáles son los grandes temas de la filosofía latinoamericana?* México: Novaro-México, 1959.
- CÉSPEDES RIVERA, Guillermo: «El diplomático Francovich», en *Presencia Literaria*, 25 de enero de 1981.
- CORDERO Y LEÓN, Rigoberto: «El teatro de Guillermo Francovich», en *El Mercurio* (Ecuador), 13 de diciembre de 1975. Reproducido en *Teatro completo*, II, pp. 342-344.
- «Tito Yupanqui, escultor indio», en *Presencia Literaria*, 29 de octubre de 1978.
- «Los diálogos de Guillermo Francovich», en *El Mercurio* (Ecuador), 31 de agosto de 1984.
- COSTA OTHON: «Guillermo Francovich», en *Notas e Impressões* (Río de Janeiro: Editôra Continental, 1959), pp. 131-151.
- D'ALMEIDA VÍCTOR, Edgard: «Guillermo Francovich», en *Kollasuyo*, núm. 44 (1942). Reproducido en *Los papeles de José Ramón y otros diálogos*, pp. 167-174.
- DANTAS BARRETTO, Gerardo: «Guillermo Francovich». Prefacio a *Filósofos brasileiros*, pp. 5-10.
- Diccionario de la literatura latinoamericana: Bolivia*. Washington: Union Panamericana, 1958, pp. 36-37.
- DÍEZ DE MEDINA, Fernando: «Guillermo Francovich: hombre de letras», en *Presencia Literaria*, 2 de diciembre de 1963.
- «Los mitos profundos de Bolivia, de Guillermo Francovich», en *Facetas-Los Tiempos* (Cochabamba), 24 de agosto de 1980.
- FERREIRA DE ALMEIDA, Gastão: «A actualidade de Bacon», en *Jornal do Commercio*, 3 de abril de 1938.
- «Os fundamentos do século XIX (Chamberlain), seus ídolos (Francovich) e a cultura Sul-Americana», en *Jornal do Commercio*, 10 de abril de 1938.
- GANTIER V., Joaquín: «Un libro para la juventud», en *Presencia Literaria*, 25 de abril de 1964.
- GAOS, José: «Dos notas de filosofía hispanoamericana», en *Cuadernos Americanos* 5, núm. 2 (1946), pp. 149-163.
- GARCÍA BACCA, Juan David: «La filosofía en Bolivia, de Guillermo Francovich», en *Boletín Bibliográfico*, núms. 18-19 (1945), pp. 12-13.
- «Los ídolos de Bacon», en *Boletín del Centro de Estudios Filosóficos* (México, 1944). Reproducido en *Los ídolos de Bacon*, pp. 123-124.
- GÓMEZ-MARTÍNEZ, José Luis: «Tres libros de Guillermo Francovich», en *Presencia Literaria*, 11 de octubre de 1981.

- «Significado de Francovich en el desarrollo del pensamiento boliviano del siglo xx», en *Ultima Hora*, 25 de octubre de 1984.
- «Pensamiento iberoamericano del siglo xx. El caso de Bolivia», en *Signo*, núm. 14 (1985), pp. 15-22.
- GUZMÁN, Augusto: «Guillermo Francovich», en *Biografías de la literatura boliviana* (Cochabamba: Los Amigos del Libro, 1982), pp. 219-224.
- «Guillermo Francovich», en *El ensayo en Bolivia* (Cochabamba: Los Amigos del Libro, 1983), pp. 100-109.
- H. P. S.: «Anatomía del cinismo», en *Ultima Hora*, 19 de diciembre de 1963.
- HORTA, Luiz Paulo: «Filósofos brasileiros, de Guillermo Francovich», en *Journal do Brasil*, 14 de abril de 1979.
- IMAÑA CASTRO, Teodosio: «Sobre *El monje de Potosí*», en *Presencia Literaria*, 12 de julio de 1962. Reproducido en *Teatro completo*, II, pp. 355-358.
- «Francovich y el ser espiritual de Bolivia», en *Presencia Literaria*, 5 de octubre de 1974.
- JIMÉNEZ RODRÍGUEZ, Manuel Antonio: «Guillermo Francovich y su erudición», en *Cuatro artículos y un prólogo* (Ciudad Trujillo: Imprenta Dominicana, 1957), pp. 27-30.
- LANDERO DURÁN, Luis: «Teatro de Guillermo Francovich», en *La Estafeta Literaria*, 1 de noviembre de 1975. Reproducido en *Teatro completo*, II, pp. 335-338.
- LARROYO, Francisco: «Filosofía americana como mística de la tierra», pp. 22-23; «Simbolismo geográfico», pp. 200-202, en *La filosofía iberoamericana* (México: Porrúa, 1978).
- LOAYZA BELTRÁN, Fernando: «¿Bolivia, un gran país?», en *La Patria* (Oruro), 29 de enero de 1928.
- MANSILLA, H. C. F.: «En torno a la obra de Guillermo Francovich», en *Presencia Literaria*, 5 de diciembre de 1982.
- MEDEIROS QUEREJAZU, Gustavo: «Evocación de Ipanema», en *Presencia Literaria*, 25 de enero de 1981.
- MEDINACELI, Carlos: «Guillermo Francovich y su visión panorámica de la filosofía en Bolivia», en *La reivindicación de la cultura americana* (La Paz: Los Amigos del Libro, 1975), pp. 67-95.
- MENDOZA, Jaime: «Líneas sobre la conferencia del catedrático señor Guillermo Francovich en la inauguración del año escolar», en *El Tiempo*, 12 de enero de 1982.
- MUÑOZ CADIMA, W. Oscar: «*El monje de Potosí*, de Guillermo Francovich», en *Los Tiempos* (Cochabamba), 18 de mayo de 1980. Reproducido en *Teatro completo*, II, pp. 364-372.
- NAVIA ROMERO, Walter: «Apariencia y realidad en *El monje de Potosí*», en *Presencia Literaria*, 23 de julio de 1967. Reproducido en *Teatro completo*, II, pp. 359-363.
- NÚÑEZ SAAVEDRA, Saúl: «Un filósofo boliviano en Río de Janeiro», en *Presencia Literaria*, 8 de junio de 1975.

- «Guillermo Francovich, filósofo de la historia», en *Presencia Literaria*, 17 de octubre de 1976.
- PARAYÓN, Mario: «Francovich y el cinismo», en *El Diario*, 7 de marzo de 1976. Reproducido en *Teatro completo*, II, pp. 349-352.
- PEREIRA DA SILVA, Gastón: «Sobre un aspecto del libro *Los ídolos de Bacon*», en *Diario de Noticias* (Río de Janeiro), 10 de abril de 1938. Reproducido en *Los ídolos de Bacon*, pp. 130-133.
- QUIRÓS, Juan: «*Los hijos de la roca* o el pensamiento de Francovich por Waldo Ross», en *El Diario*, 18 de diciembre de 1955.
- «Nota preliminar a la primera edición de *El monje de Potosí*». Reproducido en *Teatro completo*, I, pp. 347-348.
- «*Los mitos profundos de Bolivia*, último libro de Guillermo Francovich», en *Presencia Literaria*, 25 de enero de 1981.
- RECASÉNS SICHES, Luis: «*Filósofos brasileños*, de Guillermo Francovich», en *Boletín Bibliográfico*, núm. 13 (1943), pp. 11-17.
- ROA BASTOS, Augusto: «En torno a un libro de Guillermo Francovich (*Pachamama*)», en *El País* (Asunción), 1 de abril de 1943. Reproducido en *Los papeles de José Ramón y otros diálogos*, pp. 153-161.
- SÁNCHEZ TRINCADO, José Luis: «Un pensador boliviano», en *El Universal* (México, 1946). Reproducido en *Los ídolos de Bacon*, pp. 125-129.
- SILES GUEVARA, Juan: «Todo ángel es terrible», en *Presencia Literaria*, 25 de enero de 1981.
- SILES SALINAS, Jorge: «*Los mitos profundos de Bolivia*, de Guillermo Francovich», en *El Diario*, 28 de diciembre de 1980.
- SMOTHERMAN, Teresa Parrish: «La historia de las ideas y de los mitos en la obra de Guillermo Francovich», en *Presencia Literaria*, 15 de mayo de 1983.
- «*Los mitos profundos de Bolivia*», en *Presencia Literaria*, 22 de mayo de 1983.
- SOLARES DURÁN, Max: «Guillermo Francovich y el pensar filosófico», en *Presencia Literaria*, 23 de mayo de 1971.
- «Guillermo Francovich», en *Presencia Literaria*, 3 de febrero de 1985.
- SORIA, Mario T.: «Guillermo Francovich, autor teatral», en *Presencia Literaria*, 25 de enero de 1981.
- STABB, Martín S.: «*Pachamama*», en *Presencia Literaria*, 2 de agosto de 1970. Reproducido en *Los papeles de José Ramón y otros diálogos*, pp. 163-165.
- SUÁREZ RADILLO, Carlos Miguel: «Un teatro social», en *Lo social en el teatro hispanoamericano* (Equinoccio: Editorial de la Universidad Simón Bolívar, 1972), pp. 172-178. Reproducido en *Teatro completo*, II, pp. 345-348.
- TORCHIA ESTRADA, Juan Carlos: «*Filósofos brasileiros*, de Guillermo Francovich», en *Revista Brasileira de Filosofia*, núm. 127 (1982), pp. 335-339.
- VALDÉS-RODRÍGUEZ, J. M.: «*Como los gansos...*, de Guillermo Francovich. Los juglares y nuestro tiempo», en *El Mundo*, 14 de junio de 1957. Reproducido en *Teatro completo*, I, pp. 359-362.

- VARAS REYES, Víctor: «*Ensayos pascalianos*, de Guillermo Francovich», en *Presencia Literaria*, 25 de enero de 1981.
- VILLAÇA, Antônio Carlos: «Un boliviano en Ipanema», en *Ultima Hora* (Río de Janeiro), 1 de agosto de 1984.
- VITIER, Medardo: «*El pensamiento boliviano en el siglo XX*, de Guillermo Francovich», en *Revista de Historia de las Ideas*, 1 (1959), pp. 276-279.
- «Francovich y la América hispana», en *Valoraciones*, II (Cuba: Universidad de las Villas, 1961), pp. 238-243.

